



Museo Etnográfico
de Cantabria

Museo de lo Cercano

TEXTO EVA RANEA SIERRA

FOTOS ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL METCAN (A.F.M.)

INTEGRADO POR LA CASONA DE VELARDE -RESTAURADA POR EL ARQUITECTO ÁNGEL HERNÁNDEZ MORALES- Y POR EL PARQUE QUE LA CIRCUNDA, EL MUSEO ETNOGRÁFICO DE CANTABRIA ES EL CELOSO GUARDIÁN DE LA HISTORIA COTIDIANA REGIONAL, DE SU CULTURA MATERIAL (TODOS LOS OBJETOS QUE FORMAN PARTE DE SU VIDA) E INMATERIAL (CREENCIAS, MITOS, CANCIONES, LEYENDAS, MÚSICA Y CUENTOS). UNA COLECCIÓN QUE TRATA DE REFLEJAR CÓMO EVOLUCIONA LA SOCIEDAD RURAL TRADICIONAL EN CANTABRIA DESDE EL SIGLO XIX HASTA NUESTROS DÍAS.

Entramos en el espacio de este pequeño, por abarcable, *museo de lo cercano*, con los ojos del visitante guiado por la curiosidad. El preámbulo de nuestra visita nos lo ofrece el *parque*, hermoso jardín inesperado, poblado de especies autóctonas: castaños, tejos, hayas, tilos y avellanos; un ecosistema que incita a abandonar la rapidez de la vida diaria actual. Aquí debemos sosegar nuestro ritmo para empezar a *mirar*, a tomar conciencia de tiempos atrás, aquellos en los que la vida estaba marcada por el paso de las estaciones, el día y la noche, los vientos, las lluvias y el sol, por el lento discurrir de la naturaleza que proporcionaba todo lo necesario para vivir.

Dejamos, así, en la portalada los relojes digitales para medir ahora nuestro tiempo con el reloj de sol, con la sabiduría de épocas y conocimientos basados en la observación y relación directa de intercambio hombre-naturaleza. Una dialéctica entre la experiencia y la interpretación unida al esfuerzo de un trabajo duro y constante, necesario para sobrevivir.

Con este bagaje, visitamos las construcciones que alberga el jardín convertido en museo al aire libre: un *hórreo* procedente de la localidad lebaniega de Pido y un *humilladero* originario de Mazcuerras que cobija un grupo iconográfico de esculturas populares del siglo XVIII (Santucos de la Pasión), procedente de Viérnoles. En este entorno natural-cultural se edificaron tres socarrefías (espacio rural para los aperos de labranza) ampliando el espacio expositivo para familiarizar al visitante con el contenido del museo: la etnografía de Cantabria.

ETNOGRAFÍA DE CANTABRIA

Es la etnografía una disciplina joven, que al no pertenecer con esta denominación a las materias curriculares del sistema de enseñanza en sus niveles medios, se confunde en su contenido y en sus métodos de investigación con otras,

también dedicadas al estudio del hombre. Su juventud está en una proporción inversa a la amplitud de contenidos, pues su objeto de estudio es vivo, activo y dinámico. Ahora mismo estamos construyendo la etnografía del futuro sin tener conciencia de ello, pues nuestros usos y costumbres van desapareciendo cada vez más rápido. Nosotros hemos asimilado nuestras normas culturales, en un largo proceso, mediante la observación y el ejercicio de lo que nuestros antepasados han hecho de ellas. De este modo, cada hombre es producto de su propia historia y de cuantos acontecimientos le toca vivir. Es de esta historia cotidiana, de su cultura material (todos los objetos que forman parte de su vida) e inmaterial (creencias, mitos, canciones, leyendas, música y cuentos) de lo que va a tratar nuestro museo, cuya colección se ha ido conformando y delimitando relacionándose con el espacio que ocupa para reflejar cómo evoluciona la *sociedad rural tradicional* en Cantabria desde el siglo XIX hasta nuestros días.

EL MUSEO Y SU HISTORIA

Encontramos, al final del jardín, la casona de los Velarde, sede del museo, un bello edificio con planta cuadrangular y tejado a cuatro aguas de finales del siglo XVII, al que otorga gran personalidad su fachada principal, pues añade a los materiales más comunes, piedra y madera, el ladrillo, propio del valle de Camargo por la presencia de hornos de teja y ladrillo en Guarizo. Estas construcciones, a medio camino entre la arquitectura popular y la culta, abundan en las comarcas de Cantabria. Fueron construidas por maestros y canteros tradicionales.

El edificio pertenece al Gobierno de Cantabria desde el año 1964 y fue restaurado, con notable acierto, por el arquitecto Ángel Hernández Morales, siendo un ejemplo significativo de recuperación y rehabilitación de edificios históricos para usos culturales,

idea que en la actualidad vive un momento de gran vigor.

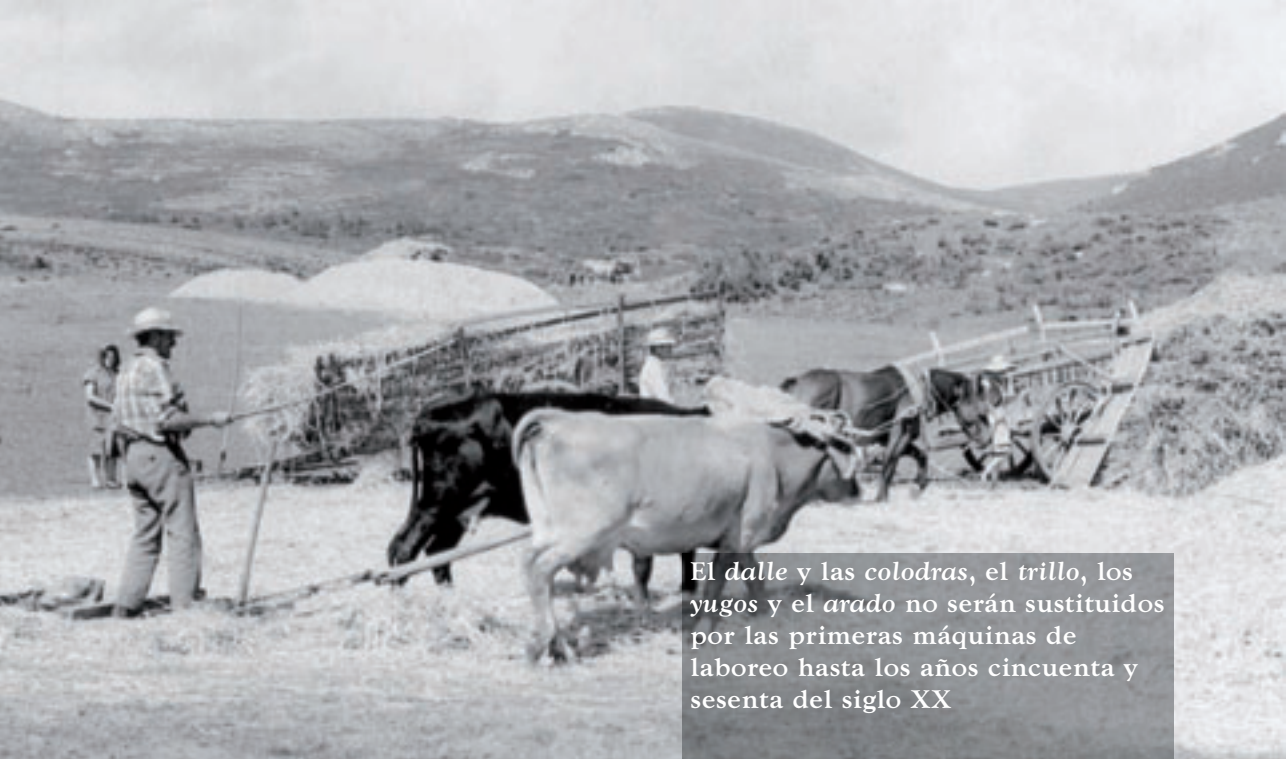
Se inauguró como museo el 11 de octubre de 1966, siendo su primer director Joaquín González Echegaray, quien diseñó los comienzos de la colección permanente recreando el

DÍA DE TRILLA. A.F.M., COLECCIÓN EBRO.
AUTOR: PEDRO FERNÁNDEZ MAESTRO. NESTARES, 1952.
DEBAJO: SALA DE UTILLAJE AGRÍCOLA.
A.F.M., AUTOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.

THRESHING DAY. A.F.M., EBRO COLLECTION.
AUTHOR: PEDRO FERNÁNDEZ MAESTRO. NESTARES, 1952.
BELOW: FARMING TOOLS ROOM.
A.F.M., AUTHOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.

SEMBRADORA DE
CARRETIILLA.

SHOWING MACHINE.



El dalle y las colodras, el trillo, los yugos y el arado no serán sustituidos por las primeras máquinas de laboreo hasta los años cincuenta y sesenta del siglo XX



THE SCYTHES AND COLODRAS (RECIPIENTS FOR SCYTHE-SHARPENING TOOLS), THRESHERS, YOKES AND PLOUGHS WOULD NOT BE REPLACED BY EARLY TILLING MACHINES UNTIL THE 1950S AND 1960S

Ahora mismo estamos construyendo la etnografía del futuro sin tener conciencia de ello, pues nuestros usos y costumbres van desapareciendo cada vez más rápido

RIGHT NOW, WE ARE CREATING THE ETHNOGRAPHY OF THE FUTURE WITHOUT EVEN REALISING IT, BECAUSE OUR USES AND CUSTOMS ARE DISAPPEARING MORE AND MORE QUICKLY EVERY DAY

ambiente de una casona hidalga montañesa del siglo XVIII, fundamentándose en los fondos existentes: útiles tradicionales, mobiliario y documentación relacionada con la figura de Pedro Velarde. Durante muchos años se enriquecieron los fondos y la investigación que ellos generaban.

En el año 1993 toma la dirección José Antonio Jorrín, quien puso su empeño primero en aumentar la colección etnográfica ya existente, basada en la vida rural tradicional, con la intención de dar a conocer la evolución de sus modos de vida, las artes, los oficios y los objetos que constituyeron el bagaje cultural de esta sociedad. Con una colección más amplia, la idea inicial se renueva en beneficio de la etnografía y se potencia su investigación aumentando los fondos documentales y creando un interesante *archivo de fotografía etnográfica*.

No se abandona en los contenidos museográficos al personaje histórico que nació y habitó en esta casa, don Pedro Velarde, ahora de plena actualidad por ser uno de los protagonistas del levantamiento contra el ejército napoleónico en Madrid el dos de mayo de 1808, que inicia la guerra de la Independencia. Se conserva su estancia con una intención didáctica aportando al discurso expositivo, la diferencia vital, el con-

tenario de su muerte, este año es necesariamente protagonista de muchas otras páginas históricas y literarias, generando, además, numerosas visitas a esta su casa natal. Habíamos calificado todo el conjunto de espacio natural-cultural y ahora añadiremos histórico, siendo así reconocido en 1985 como Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico.

LA COLECCIÓN

En el interior de la casa el visitante recorrerá once espacios en los que se exponen las colecciones siguiendo criterios tipológicos, temáticos y ambientales con el objetivo de estimular y recuperar nuestra memoria colectiva.

Los fondos reflejan una economía rural de subsistencia cuyo núcleo es la familia, a través de su cultura material. Las piezas de la colección cobran vida testimoniando el entorno de los hombres y mujeres que convivieron con ellas.

El medio físico de Cantabria, en general muy húmedo, con variedad climática en el sur y en la costa, y un relieve muy accidentado con abundantes valles, ha generado una gran variedad etnográfica de cultura material e inmaterial, con fuerte personalidad y diversificación comarcal. Sea cual sea la procedencia del visitante se potencia su reconocimiento en la visualización del patrimonio mueble.

El análisis científico de la cultura revela un enorme parecido de nuestras formas de vida oculto en una enrevesada trama de pequeñas y sutiles diferencias sobre las que construimos la ilusión de ser distintos. Nuestras sociedades, en continua evolución, se pluralizan, ahora con recientes procesos de emigración, y es importante para la convivencia aproximarse. Tienen así, estos museos, la importante función social de ayudar a reconocerse y conocer al otro, por eso están de plena actualidad y crecen en número en todas las comunidades.

El recorrido ofrece variedad de temas y vocablos. Hablaremos de la *madera*, abundante en estas tierras y fácil de trabajar, y con ella, los oficios del bosque,

ZOQUETA, UTILIZADA PARA PROTEGER LOS DEDOS DURANTE LA SIEGA CON HOZ.

ZOQUETA, USED TO PROTECT THE FINGERS WHEN REAPING WITH A SICKLE.



traste entre el personaje histórico, un hidalgo-militar, y el campesino de su época.

Cada dos de mayo se celebra una fiesta conmemorativa en el jardín, ya muy tradicional, a la que acude numeroso público.

Pero dejaremos reposar a nuestro personaje, puesto que al cumplirse el bi-



LA SEÑORA CAYETANA. A.F.M., COLECCIÓN VALVANUZ. SELAYA.

LA SEÑORA CAYETANA. A.F.M., VALVANUZ COLLECTION. SELAYA.

fuelle de abundante riqueza: el hombre encuentra en él cobijo, alimentos, medicinas y herramientas. Son los *serrones*, con los *albarqueros*, los *cesteros* o *garroteros* y los *carpinteros* con todas sus herramientas, los representantes de aquellos oficios. Otro protagonista del bosque es el *cazador*, que con sus artefactos lo recorre en busca del alimento.

Era la *cocina*, con todo su ajuar, la estancia vital de la casa campesina. En los duros y largos inviernos es el centro de la vida doméstica, testimonio de como eran: la alimentación, el fuego, los sistemas de iluminación, el vino, la cerámica y el mobiliario popular. Centro creador de vida, de reunión y convivencia donde suena la música del rabel, los cuentos, las tradiciones y la mitología. Todo se cuece en torno al fuego del hogar. Su influencia se prolonga a la *sala de los alimentos*, en donde encontramos objetos referentes al intercambio de productos: pesar y medir, “el que pesa y mide larga vida vive” dice la sabiduría popular; los productos derivados de la leche, el queso y la manteca, el trigo con sus artesas, la matanza con sus útiles, el dujo y la miel.

Continuamos el itinerario didáctico en la segunda planta donde la colección se agrupa en varias áreas temáticas: en primer lugar el transporte de los productos del campo, fuente de rico patrimonio etnográfico material (la *rueda*, el *carro chillón*, la *basna*, los *cuévanos* o el *corzón*). Una muestra de objetos producidos en la industria tradicional del hierro introduce a la importancia social del herrero y herrador, para continuar con los trabajos del campo, que han aportado, igualmente, numerosas piezas a los fondos. El sistema de producción agrícola estaba sustentado en el trabajo de animales, aperos artesanales y campesinos. Vacas y

bueyes protagonizan con el campesino el gran esfuerzo. La colección de aperos de labranza, de madera y hierro, que serán rudimentarios durante mucho tiempo, está bien documentada, el *dalle* y las *colodras*, el *trillo*, los *yugos* y el *arado* no serán sustituidos por las

primeras máquinas de laboreo (*salladoras*, *sembradoras*, *picadoras*, *desgranadoras* y *arados patateros*) hasta los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Este lento proceso aumenta y prolonga el esfuerzo y las precarias condiciones de vida del campesino.

La evolución artesanal de la confección del hilo ocupa un lugar destacado en otra sala: las mujeres hacen el hilo con *husos*, *ruecas*, *tornos* y *carros de hilar* a partir de la lana y el lino. Es la *hila* un momento de reunión y colaboración del grupo familiar, de conversación e intercambio.

Así finalizamos ya nuestra visita en el amplio salón, lugar de recibir, donde la elocuente muestra de muebles da fe del buen quehacer en el trabajo de la madera del que hablábamos al comienzo.

Advertimos la aceleración del ritmo en nuestros últimos pasos, imposible abarcar en unas pocas páginas la riqueza y complejidad de nuestra colección. Esperamos, eso sí, haber creado el interés por conocerla.

Es este un museo vivo, donde se pone en valor la vida cotidiana. Tiene, además, ansias de crecer para poder ampliar su espacio expositivo y seguir desarrollando las funciones de adquisición, conservación, difusión e interpretación del patrimonio etnográfico de Cantabria, que le son propias. Trabajamos en ello, identificándonos como un *museo de lo cercano*, que acoja a sus visitantes con el propósito de conseguir la emoción necesaria que incite al disfrute, al conocimiento y la reflexión. ■



CERÁMICA DE GALIZANO.

CANTERO PASIEGO CON SU FAMILIA.
A.F.M., COLECCIÓN VALVANUZ. BUSTANTEGUA (SELAYA), 1917.
DEBAJO: SALA DE EN LA QUE SE MUESTRA LA PRODUCCIÓN DOMÉSTICA TEXTIL.
A.F.M., AUTOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.

GALIZANO CERAMIC.

PAS STONECUTTER WITH HIS FAMILY.
A.F.M., VALVANUZ COLLECTION. BUSTANTEGUA (SELAYA), 1917.
BELOW: DOMESTIC TEXTILE PRODUCTION EXHIBITION ROOM.
A.F.M., AUTHOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.



Los fondos reflejan una economía rural de subsistencia cuyo núcleo es la familia, a través de su cultura material



THE COLLECTIONS REFLECT A RURAL SUBSISTENCE ECONOMY, THE CORE OF WHICH IS THE FAMILY, THROUGH MATERIAL CULTURE





MUSEO ETNOGRÁFICO DE CANTABRIA
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE

c/Héroes del Dos de Mayo s/n
39600 Muriedas (Cantabria)
Tel. (+34) 942 251 347
Fax: (+34) 942 254 862
metcan@gobcantabria.es
<http://museosdecantabria.com/>

HORARIO

INVIERNO (1 de octubre a 30 de abril).

Martes a sábado:

- Mañanas de 10,00 a 13,30 h.
- Tardes de 16,00 a 18,00 h.
- Domingos y festivos: de 11,00 a 14,00 h.
- Lunes cerrado.

VERANO (1 de mayo a 30 de septiembre).

Lunes a sábado:

- Mañanas de 10,00 a 13,30 h.
- Tardes de 16,00 a 19,30 h.
- Domingos y festivos: de 11 a 14 h.

Cerrado: 1 de enero y 25 de diciembre.

Los grupos deberán solicitar cita previa.
Las visitas son guiadas y gratuitas.

El museo dispone de una biblioteca y hemeroteca especializadas y de un Archivo de Documentación Gráfica de acceso a especialistas e investigadores. Para realizar consultas es necesario concertar cita previamente.

TIMETABLE

WINTER (1st October to 30th April).

Tuesdays to Saturdays:

- Mornings from 10,00 to 13,30 h.
- Afternoons from 16,00 to 18,00 h.
- Sundays and holidays: from 11,00 to 14,00 h.
- Closed every Monday.

SUMMER (1st May to 30th September).

Mondays to Saturdays:

- Mornings from 10,00 to 13,30 h.
- Afternoons from 16,00 to 19,30 h.
- Sundays and holidays: froms 11,00 to 14,00 h.

Closed: 1st January and 25th December.

Groups must book in advance.
Free entrance and guided visits.

The museum has a specialist library and newspaper archive as well as a Graphic Documents Archive for use by experts and researchers. These services must be booked in advance.

Nº DE VISITANTES 2007 / VISITORS 2007: 11.444
M² DE EXPOSICIÓN / EXHIBITION M²: 422,72

LA FOTOTECA: 5.000 IMÁGENES DE MEMORIA VISUAL

Cinco mil imágenes distribuidas en cuarenta y tres colecciones conforman el archivo fotográfico del museo.

La definición y planificación del archivo fotográfico se inició en 1993 y desde entonces se han agrupado y catalogado cinco mil imágenes. Testimonio genuino de la cultura de Cantabria: modos de vida, faenas agrícolas, paisajes culturales, rituales, indumentaria... recogidos tanto por autores de prestigio (Pica-Groom, Gutiérrez Simón, Bustamante, Zubieta, Cevallos, Séguy, Julio G. de la Puente, Claudio...) como por fotógrafos anónimos.

El archivo fotográfico y demás documentación del METCAN son de uso interno y para fines de investigación, por lo que se requiere cita previa para su consulta.

The Museum's photographic archive consists of five thousand pictures in forty-three collections. The outlining and planning of the photography archive began in 1993. Since then, five thousand photos have been collated and classified. They are a genuine testimony to Cantabria's cultural past: ways of life, agricultural tasks, cultural landscapes, rituals, clothing... taken both by renowned photographers (Pica-Groom, Gutiérrez Simón, Bustamante, Zubieta, Cevallos, Séguy, Julio G. de la Puente, Claudio, etc.) and anonymous enthusiasts.

The photography archive and other METCAN documentation are for library use and research, so appointments to consult them must be made in advance.

MUSEUM OF ETHNOLOGY OF CANTABRIA: A MUSEUM OF FAMILIARITY

COMPOSED OF THE VELARDE CASONA (MANOR HOUSE) – RESTORED BY ARCHITECT ÁNGEL HERNÁNDEZ MORALES – AND SURROUNDING PARK, THE MUSEUM OF ETHNOLOGY OF CANTABRIA IS THE ZEALOUS GUARDIAN OF REGIONAL EVERYDAY HISTORY AND ITS MATERIAL CULTURE (ALL OBJECTS FORMING PART OF LIFE) AND IMMATERIAL CULTURE (BELIEFS, MYTHS, SONGS, LEGENDS, MUSIC AND TALES). A COLLECTION THAT ATTEMPTS TO REFLECT HOW TRADITIONAL RURAL SOCIETY HAS EVOLVED IN CANTABRIA FROM THE NINETEENTH CENTURY TO OUR TIME.

We enter the space of this small and easy to take in *Museum of familiarity* with the eyes of a visitor guided by curiosity. The preface to our visit takes the form of a *park*, beautiful and unexpected gardens populated by native species: chestnuts, yews, beeches, limes and almonds; an ecosystem that immediately invites us to leave behind the frenzied pace of our modern existence. Here, we must slow our pace and start looking to become aware of times gone by, when life was marked by the passing of the seasons, the day and the night, the wind, the rain and the sun, by the slow movement of nature that provided everything necessary for living.

So, we leave our digital watches at the door; we will now measure time with the sun dial, with the wisdom of the seasons and knowledge based on observation and the direct relationship of interchange between man and nature. A dialectic between experience and interpretation, combined with the effort of hard, constant work, necessary for survival.

With this in mind, we visit the constructions housing the garden that have been converted into an open-air museum: an *hórreo*, or granary, from the Liébana town of Pido and a *humilladero* (place of worship) from Mazcuerras that shelters an iconographic group of popular eighteenth-century sculptures (Santucos de la Pasión) from Viérnoles. In this natural-cultural environment, three *socarreñas* (a rural enclosure for agricultural tools) were built to extend the museum space and familiarise visitors with the museum contents: the ethnography of Cantabria.

THE ETHNOGRAPHY OF CANTABRIA

Ethnography is a young discipline that does not feature among the subjects of intermediate school curriculums. As a result, its content and methods of investigation are often mixed up with others that also focus on the study of humans. However, its youth has an inverse relationship with the wealth of its content, since the subject of its study is living, active and dynamic. Right now, we are creating the ethnography of the future without even realising it, because our uses and customs are disappearing more and more quickly every day. We have assimilated our cultural norms over a long process of observation and exercise of what our ancestors have done with them. Thus, man is a product of his own history and the events through which he has lived. Our museum deals with this day-to-day history, the material cul-

ture (all objects forming part of life) and immaterial culture (beliefs, myths, songs, legends, music and tales). The collection has been shaped and moulded to the space that it occupies in order to reflect the evolution of *traditional rural society* in Cantabria from the eighteenth century to the present day.

THE MUSEUM AND ITS HISTORY

At the bottom of the garden, we find the Velarde family *casona* and site of the museum, a beautiful quadrangular building with a hip roof dating from the end of the seventeenth century. The main façade of the building gives it personality because, in addition to the more common materials, it uses wood and stone, and the brick that was typical of the Camargo valley due to the presence of tile and brick ovens in Guarnizo.

These constructions, midway between popular and refined architecture, are found all over the districts of Cantabria. They were built by traditional master builders and stonemasons. The building has been owned by the Government of Cantabria since 1964 and was successfully restored by the architect Ángel Hernández Morales. It is a prime example of the recovery and rehabilitation of historical buildings for cultural use, an idea that is very popular at the moment.

It opened as a museum on 11th October 1966 under the management of Joaquín González Echegaray, who designed the early permanent collection by reproducing scenes from an eighteenth-century noble mountain *casona* using the existing collection: traditional utensils, furniture and documents relating to the figure of Pedro Velarde. The collections were built up over many years and research into the exhibits was carried out.

In 1993, José Antonio Jorrin took over as manager, leaving his first mark by expanding the existing ethnographic collection, based on traditional rural life, in an attempt to show the evolution of life styles, the arts, trades and the objects that made up the cultural baggage of this society. With a larger collection, the orig-

PUESTO DE RECOGIDA. A.F.M., COLECCIÓN NESTLÉ.
ENTRE SANTANDER Y LA PENILLA, 1925.

COLLECTION POINT. A.F.M., NESTLÉ COLLECTION.
BETWEEN SANTANDER AND LA PENILLA, 1925.





ESPECIERO, SILLA, MORTERO Y CUCHARA REALIZADOS ARTESANALMENTE EN MADERA.

SPICE RACK, CHAIR, MORTAR AND SPOON ALL MADE BY HAND FROM WOOD.

SALA QUE MUESTRA LA COCINA Y SU AJUAR. A.F.M., AUTOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.

ROOM SHOWING THE KITCHEN AND ITS TRADITIONAL FURNITURE. A.F.M., AUTHOR: JORGE FERNÁNDEZ BOLADO.



inal idea was updated with a focus on ethnography and research was given a boost by the increase in documentary collections and an interesting new *ethnographic photography archive*.

The museum exhibits do not overlook the historical figure who was born and lived in this house, Don Pedro Velarde, a very topical figure who was one of the leaders in the uprising against Napoleon's army in Madrid on 2nd May 1808, which led to the War of Independence. The house is preserved with an educational slant that introduces a vital difference to the exhibition discourse, the contrast between this historical figure, a military nobleman, and a peasant farmer of the time.

On 2nd May each year, a commemorative fiesta is held in the gardens, now very much a tradition, with an excellent public attendance. We will now leave Don Pedro since we are celebrating the bicentenary of his death this year and he is the key figure of many other pages of history and literature that will generate many more visits to the house in which he was born. We have discussed the natural and cultural space, so we will now turn to the historical aspect, recognised in 1985 when it was declared a cultural heritage site in the Historical Heritage category.

THE COLLECTION

Inside the house, the public will visit eleven spaces showing exhibits grouped by type, theme and ambience in order to stimulate and recover our collective memory.

The collections reflect a rural subsistence economy, the core of which is the family, through material culture. The exhibits come alive as testimonies of the environment of the men and women who lived with them.

The physical environment of Cantabria, generally very humid, with a varied climate in the south and on the coast, and a very rugged relief with countless valleys, has produced a wide ethnographic variety of material and immaterial culture with a strong personality and diversity across districts. No matter where visitors come from, their recognition is enhanced by the visualisation of this heritage of objects.

A scientific analysis of culture reveals great similarities in our ways of life, hidden in an intricate web of small, subtle differences on which we construct the illusion of being different. Our societies, in constant evolution, are now becoming plural with recent emigration processes and it is important to understand one another in order to live in harmony together. These museums thus have the important social function of helping us to recognise and understand others, so they are extremely topical and on the increase in every community.

We come across a variety of topics and vocabulary in the museum. We can talk of wood, common in these lands and easy to work with, and related to it, trades of the forest, a source of abundant wealth: in it, man finds shelter, food, medicines and tools. The *sawyers*, *clog makers*, *garroteros* or *basket makers* and *carpenters* with their many tools, are representative of these trades. Another key figure of the forest is the hunter, who travels them with his artefacts in search of food.

The *kitchen* with all its items of furniture was the heart of the peasant

farmer's home. In the long, harsh winters, it was the centre of domestic life, a testimony of how they were: the food, the fire, the lighting systems, the wine, pottery and everyday furniture. The creator of life, meetings and communal living where people listened to the music of the rabel, tales, tradition and mythology. Everything took place around the fire of the hearth. Its influence extended to the *sala de los alimentos* or food storeroom, where we find objects used for the exchange of products: weighing and measuring, "el que pesa y mide larga vida vive" ("he who weighs and measures will live a long life") as the popular saying goes; dairy products, cheese and butter, wheat with its kneading troughs, meat and its utensils, beehives and honey.

The educational itinerary continues on the second floor, where the collection is divided into different thematic areas: firstly, the transportation of agricultural products, the source of a rich material ethnographic heritage (*wheels*, *the chillón plow*, *basna* and *corzón sledges* and *panniers*). A sample of objects produced in the traditional iron industry introduces visitors to the social importance of the blacksmith and farrier, before continuing with farm work, which has also contributed many items to the collections. The agricultural production system was based on the use of animals and handmade and rural tools. Together with the farmer, cows and oxen were the major effort-makers. The collection of agricultural tools made of wood and iron, which would be rudimentary over a long period of time, is well documented, the *scythes* and *colodras* (recipients for scythe-sharpening tools), *threshers*, *yokes* and *ploughs* would not be replaced by early tilling machines (*weeding machines*, *sowing machines*, *mincers*, *threshing machines* and *potato ploughs*) until the 1950s and 1960s. This slow process increased and extended the effort and precarious living conditions of peasant farmers.

The evolution of yarn spinning by hand has pride of place in another room: women would spin yarn with *spindles*, *distaffs*, *lathes* and *spinning carts* from wool and linen. *Spinning* was a time for the family to come and work together, a time for conversation and interchange.

We end our visit in the large dining room, a reception room where the eloquent display of furniture bears out the woodwork skills that we spoke of earlier.

We pick up the pace towards the end now, though it is impossible to describe the wealth and complexity of the collection in a few pages. However, we do hope we have stirred your interest to come and visit.

This is a living museum that stresses the value of everyday life. It is also keen to grow and expand its display area and to continue developing the functions of purchasing, conserving, spreading and interpreting the ethnographi-

cal heritage of Cantabria that befits it. We are working on this by identifying ourselves as a *museum of familiarity*, one that welcomes visitors in a way that stirs the emotion needed for enjoyment, knowledge and reflection. ■

